

Entre la universidad y la política.

Algunos elementos para investigar las luchas estudiantiles de Corrientes, Rosario, Córdoba y Tucumán entre el golpe de Estado de Onganía y el de Lanusse

Autor: Mariano Millán

Pertenencia Institucional: II Gino Germani / Carrera de Sociología de la UBA

Correo electrónico: marianoignaciomillan@yahoo.com.ar

Resumen

Con el golpe de Estado de Onganía en 1966 comenzó un intento de consolidación de un Estado Burocrático Autoritario. El gobierno de facto, cuya base social era el gran capital, impulsó reformas estructurales en la economía y las instituciones tendientes a la despolitización y la concentración del capital.

Este proyecto entró en una crisis irreversible en mayo de 1969 con los hechos de masas conocidos como Rosariazo y Cordobazo. La descomposición de la dictadura llegó a su punto crítico tras el Tucumanazo y el Viborazo. Tras estos hechos Lanusse dio un golpe de Estado, promovió el GAN y la convocatoria a elecciones sin proscripciones para 1973.

Se considera que a partir de 1969 se inauguró una nueva etapa en las luchas sociales en Argentina expresada en una “nueva izquierda”, de agrupaciones revolucionarias armadas, un auge del activismo obrero y estudiantil, etc. Sin embargo, a pesar de que siempre se menciona el rol de los estudiantes del litoral y del interior en el proceso que derrotó a la dictadura, se haya ausente un estudio sistemático de las luchas del movimiento estudiantil de las regiones donde se desarrollaron los mayores enfrentamientos al régimen militar. Aquí presento algunas dimensiones para su investigación.

Algunos de mis objetivos

Objetivos específicos

- Explicar el proceso de radicalización estudiantil expresada en las luchas estudiantiles en Corrientes, Resistencia, Rosario, Córdoba y Tucumán entre el golpe de Estado de Onganía en junio de 1966 y el de Lanusse en Abril de 1971.

- Explicar el papel de los componentes regionales que incidieron decisivamente en la conflictividad estudiantil en Corrientes, Resistencia, Rosario, Córdoba y Tucumán entre el golpe de Estado de Onganía en junio de 1966 y el de Lanusse en Abril de 1971.
- Analizar los principales repertorios de lucha de los estudiantes de Corrientes, Resistencia, Rosario, Córdoba y Tucumán entre el golpe de Estado de Onganía en junio de 1966 y el golpe de Estado de Lanusse en Abril de 1971.
- Reconstruir las estrategias y alianzas políticas y sociales llevadas a cabo por los estudiantes en Corrientes, Resistencia, Rosario, Córdoba y Tucumán entre el golpe de Estado de Onganía en junio de 1966 y el golpe de Estado de Lanusse en Abril de 1971.
- Explicar el proceso de transformación que atraviesan las tradiciones del reformismo universitario en el marco de las luchas estudiantiles dentro de las coordenadas espacio temporales señaladas.
- Analizar las relaciones entre las transformaciones de las luchas estudiantiles en el período y lugar de nuestro estudio y el surgimiento de la nueva izquierda.

Objetivos generales

- Contribuir a la comprensión de la evolución de las luchas sociales y políticas en Argentina durante el período comprendido entre los años 1966 y 1971.
- Contribuir a la explicación de la radicalización estudiantil en Argentina durante el período comprendido por los años 1966 y 1971.
- Contribuir al estudio de los cambios y las configuraciones en el movimiento estudiantil argentino.
- Contribuir al estudio de la estructura institucional de la universidad en Argentina y sus cambios.
- Contribuir al estudio de las transformaciones de la identidad y las prácticas políticas de la izquierda en Argentina.
- Contribuir al estudio de los factores y las condiciones que hicieron posible el golpe de Estado de marzo de 1976.

Planteo del problema

Con el golpe de Estado de 1955 se cerró la primera experiencia peronista y se proscribió la posibilidad de reconstituir a la alianza gobernante entre 1946 y 1955 y a Perón hasta 1973. A partir de este golpe de Estado la clase obrera fue sometida a un doble proceso de proscripción: por un lado se proscribió a la fuerza de la que formaba parte, por otra, al interior de esta fuerza, se proscribió a la misma clase obrera (Marin, 2003 y Bonavena, Maañón, Morelli, Nievas, Paiva, Pascual, 1998) El primer gobierno electo con posterioridad fue el de Frondizi en 1958. Este gobierno, que contó con el apoyo electoral de Perón, fue incapaz de conciliar las tensiones sociales del desarrollo de la sociedad moderna en el marco de la proscripción del partido mayoritario, así como las derivaciones locales de la guerra fría en el contexto de los primeros años de la Revolución Cubana. Su intento de sostenerse en el poder en medio de tales tensiones (Altamirano, 2001) llevó al gobierno de Frondizi a su agotamiento y al golpe de Estado de 1962. La situación política posterior desembocó en la elección presidencial de 1963 en la que resultó electo Illia. El nuevo gobierno asumió el poder ejecutivo con una débil legitimidad de origen (alrededor del 25% de los votos) y con una agudización de los conflictos de la etapa anterior. A las disputas entre trabajadores y empresarios se sumaba el conflicto interno en las FFAA, las presiones de los grandes capitales que consideraban al gobierno incapaz de sostener el desarrollo económico del país y el impacto de la Revolución Cubana y la política de los EEUU para contrarrestar su influencia en América Latina. El golpe de Estado en Brasil en 1964 había sido ya excusa para que muchos voceros de los sectores dominantes de Argentina se manifestaran por la salida golpista frente a Illia. Cuando en Junio de 1966 Onganía comandó el golpe de Estado que se autoproclamaba como “Revolución Argentina” pocos sectores, excepto el elenco presidencial presente en la casa de gobierno y algunos núcleos universitarios resistieron la medida.

El ciclo social y político abierto con el golpe de Estado de 1966 ha sido analizado por historiadores, sociólogos y politólogos de diferentes maneras. Juan Carlos Portantiero (1973) señaló que hacia 1966 existía un desfase en la sociedad argentina. Subrayó así que las fracciones de clases de la burguesía que predominaban a nivel de la estructura económica eran las más débiles al nivel de las relaciones de fuerzas políticas, Inversamente, los sectores que hegemonizaban políticamente eran los más débiles en la estructura económica. De esto resultaba un empate hegemónico. El golpe de Estado de Onganía en 1966 representó, para nuestro autor, un intento de ruptura de ese empate por parte del capital financiero, la fracción

económicamente dominante y políticamente débil. Por otra parte, la dictadura comandada por Onganía fue conceptualizada por O'Donnell (1982) como Estado Burocrático Autoritario (BA), y sus principales características pueden resumirse en las siguientes: 1) la principal base social del BA es la gran burguesía oligopólica y transnacionalizada; 2) dentro del BA tienen preeminencia las instituciones destinadas a la coacción física y a la “normalización” de la economía; 3) es un sistema de exclusión política de sectores populares que previamente estaban activados; 4) producto de dicha exclusión quedan suprimidas la ciudadanía y la democracia política; 5) es un sistema de exclusión económica de los sectores populares; 6) corresponde a y promueve la transnacionalización económica y política de la sociedad; 7) producto de lo anterior el BA supone y promueve un encogimiento de la nación; 8) el BA promueve una despolitización de las cuestiones sociales y su tratamiento técnico y 9) el BA supone el cierre de los canales democráticos de acceso al gobierno, sólo vigentes para las cúpulas de las FFAA y de las grandes empresas.

De allí la política de la dictadura de proscripción hacia los partidos políticos y el perfil de reformas estructurales llamado “liberalismo corporativo”. Esta dictadura en principio gozó del apoyo del sindicalismo y pudo establecerse en el poder. Respecto de la intelectualidad y la universidad tuvo una política represiva, por considerar que eran ámbitos de infiltración comunista (Altamirano, 2001). En este sentido su objetivo central fue limitar la expansión de la matrícula universitaria que se venía desarrollando y despolitizar la actividad de los claustros. Para ello el gobierno conjugó políticas nacionales como limitar el ingreso,¹ con políticas locales tales como la elevación de los costos de los comedores estudiantiles² o medidas similares. A medida que la Revolución Argentina fue avanzando en la realización de su programa fue aislándose políticamente. Por ejemplo en Octubre de 1966 derogó el convenio colectivo de los portuarios y reorganizó, concluyendo en gran cantidad de despidos, la industria azucarera tucumana. Esta situación puso en crisis a la dirigencia sindical adicta al gobierno, la cual fue derrotada por el mismo al enfrentarse a estas medidas. A medida que se desarrollaban los enfrentamientos la cúpula sindical profundizaba su crisis y distanciamiento respecto del gobierno, a la vez que el rumbo económico de la dictadura también le generaba enemigos entre distintas ramas empresarias, como los comerciantes y el agro. La etapa abierta con el golpe de Estado de 1966 entra en una situación crítica en 1969.

¹ Sobre las luchas contra las restricciones al ingreso impuestas por el gobierno militar en estos años pueden leerse cuatro trabajos que he realizado en colaboración con Pablo Bonavena. Millán y Bonavena (2007d; 2008a; 2008c)

² Por ejemplo en Corrientes se privatizó el comedor universitario aumentando su tarifa, lo que generó gran agitación estudiantil. Sobre este caso puede leerse un texto de mi autoría (Millán 2007a).

El año 1969 fue, para la mayoría de los especialistas del período, un año central. Son por todos conocidos los hechos de masas llamados “Rosariazo” y “Cordobazo”, los cuales fueron iniciados en Corrientes con la revuelta estudiantil del 15 de mayo tras el asesinato de un estudiante. El conflicto se expandió desde allí a Rosario con el posterior asesinato de otro estudiante y finalmente a Córdoba, con la huelga general del 29 de mayo y sus hechos de lucha callejera. Desde este momento el nivel de la conflictividad social se elevó cuantitativamente dando lugar a un cambio sustancial en los patrones que regían hasta ese momento las luchas sociales en Argentina. Algunos autores consideran central en este año el surgimiento de una nueva izquierda que integra la experiencia del peronismo de una manera totalmente diferente al modo en que lo hacía la izquierda tradicional (Gordillo, 2001; Altamirano, 2001; Sigal, 1991; Terán, 1991; Camarero, Pozzi y Schneider, 2002). Otros destacan a 1969 como el año del comienzo de una nueva etapa de movilización popular caracterizada por un gran activismo estudiantil y obrero (Romero, 1995). Mientras algunos autores identifican en este año el inicio de un proceso revolucionario (Cena, 2000; Moreno, 1997; Werner y Aguirre, 2007) otros afirman que 1969 constituye una fecha clave en el proceso de radicalización de la protesta social expresada en la acción directa y en repertorios violentos (Lobato y Suriano, 2003). También existen autores que consideran los hechos de mayo de 1969 ocurridos en Corrientes, Rosario y Córdoba como centrales en la historia de las agrupaciones armadas revolucionarias (Pozzi, 2001; Pozzi y Schneider, 2000; Anguita y Caparrós, 1996/8; Gillespie, 2008) otros señalan que en tales hechos se inició una forma armada de confrontación social en Argentina, lo que significaba el inicio de una guerra civil (Marín, 2003; Balvé y Balvé, 2005; Balvé, Murmis, Marín, Aufgang, Bar, Balvé y Jacoby, 2005; Bonavena, Maañón, Morelli, Nievas, Paiva y Pascual, 1998; Izaguirre y Aristizábal, 2000 y Jacoby, 1977/8; Crenzel, 1997; Antognazzi y Ferrer, 1995). Es posible advertir asimismo que algunos autores han destacado que en esta coyuntura histórica se producía una ruptura en la historia de las luchas obreras (James, 2007; Brenan, 1996) y finalmente Delich (1970) quien, en un texto escrito en un momento muy cercano a los hechos, consideró los acontecimientos de mayo de 1969 en Córdoba como una insurrección popular. Sin terciar en tal debate, consideramos que esta diversidad de conclusiones a las que han arribado distintas investigaciones tienen un punto en común: tal proceso fue algo inédito y muy significativo en Argentina y fue el final del ciclo abierto con el golpe de Estado de 1966. Este es el punto de partida para nuestro trabajo sobre el movimiento estudiantil.

Es importante tener en cuenta que estos procesos de radicalización política tuvieron lugar en un contexto signado por un cambio cultural en términos generales relevante y por una

transformación sustancial en la cultura política de izquierda. La aparición de semanarios como Primera Plana en los que la sociedad masivamente discutía la política de gobierno, el desarrollo de las ciencias humanas con la fundación en Buenos Aires de las Carreras de Psicología y Sociología, el desarrollo una vanguardia artística como la del Instituto Di Tella significaban una extensión significativa de los alcances de la alta cultura en Argentina. Estos hechos, resaltados por autores como Sigal (1991), Terán (1991) y Altamirano (2001) ocurrieron sobre todo en Buenos Aires y su impacto al resto del país fue mucho más limitado. Para nuestra investigación resulta relevante averiguar que impacto tuvieron estos procesos en las diferentes ciudades que serán parte de nuestro objeto de estudio. Es lógico esperar que en ciudades con tradiciones universitarias muy diferentes, las de Córdoba y Resistencia por ejemplo, el impacto haya sido significativamente distinto. Comprendiendo estas diferencias es pertinente preguntarse cómo este contexto cultural influyó y fue influido por las luchas estudiantiles que investigaremos.

Dentro de este marco hacia 1958 comenzaban a discutirse las posiciones de la izquierda y la intelectualidad frente al peronismo, entendiendo a este como la alianza que gobernó la formación social argentina entre 1945 y 1955. Sumado a este proceso nacional, en 1959 tomaba el poder el Movimiento 26 de Julio en Cuba y en 1961 la revolución cubana se declaraba marxista leninista. El transcurso de los años 60' fue para la izquierda y el nacionalismo popular en Argentina signado por el debate y articulación política sobre dos ejes muy amplios: el peronismo y la revolución cubana. Para estos años fue central en la cultura de izquierda en nuestro país un proceso de crítica y reorganización de las opiniones y conocimientos sobre fenómenos como el peronismo de 1946 - 1955, que en muchos casos fue enmarcado en la política internacional de la segunda posguerra mundial y de los procesos de liberación nacional en el tercer mundo; a la vez que el mismo catolicismo y su periferia rearticulaban sus posiciones sociales y políticas, dando origen, por ejemplo a la corriente católica de los Sacerdotes para el Tercer Mundo. Se puede afirmar, siguiendo a Sigal (1991), Terán (1991) y Altamirano (2001) que en este marco la revolución cubana fue también una influencia decisiva en la ruptura con las identidades políticas tradicionales de la izquierda Argentina, hegemonizada hasta entonces por el Partido Socialista y el Partido Comunista, dos partidos que según los autores mencionados, tenían tradiciones republicanas, parlamentarias y democráticas y que en su momento se unieron con sectores liberales frente al peronismo. Estos años fueron los años del surgimiento de una nueva izquierda que encontraba en la revolución cubana y su combinación de liberación nacional y transición al socialismo la posibilidad de superar viejas dicotomías y avanzar en una nueva etapa revolucionaria. En este

sentido hay coincidencia en considerar que en estos años se desarrolla una ruptura generacional en la militancia de izquierda y universitaria. Nuestro trabajo espera aportar información sobre tal proceso en las regiones mencionadas.

Los procesos sociales, políticos y culturales previamente señalados tuvieron una relación importante con la vida universitaria. Esta renovación cultural de fines de la década de 1950 produjo en la universidad argentina un proceso de cambios renovadores, que se articularon con la masificación del estudiantado, el crecimiento de la matrícula femenina y el desarrollo de una amplia cantidad de proyectos y orientaciones en la investigación y la docencia universitaria. Sin embargo este proceso no fue homogéneo en todo el país. Por el contrario tuvo un impacto desigual en la vida universitaria de distintas regiones (Pablo Buchbinder, 2005). Esta época de renovación fue clausurada por el golpe de Estado de Onganía en Junio de 1966 y su intervención a las universidades nacionales en Julio del mismo año.³

El final de la experiencia renovadora en 1966 se desarrolló dentro de un cambio político general en el país y de un nuevo planteo político para la universidad. En un primer acercamiento es posible advertir que en 1966 el estudiantado fue derrotado por la dictadura militar, lo que se hace visible con el asesinato del estudiante cordobés Santiago Pampillón en septiembre de 1966. El escaso desarrollo de sus luchas en 1967 parece probarlo. Sin embargo su nivel de actividad hacia 1968 era creciente y en mayo de 1969, crisis que hirió de muerte el proyecto de Onganía, su participación fue destacada.

Esta participación no fue ni sorpresiva ni solamente producto de las tensiones del conjunto de la sociedad. Lo cierto es que si no deben desestimarse las tensiones de la estructura social en su totalidad, tampoco debería soslayarse la importancia de las acciones y la experiencia de los estudiantes en sus propios contextos.⁴ Un ejemplo de la importancia del contexto estudiantil es la duplicación la matrícula durante el período 1960-1972 sin la consiguiente elevación presupuestaria (Buchbinder, 2005). Esto significó una expansión necesariamente conflictiva de la condición estudiantil.

En este sentido parece haber una ausencia significativa en la literatura científica. Si hay coincidencia en que las luchas sociales en el litoral y el interior de Argentina cumplieron un papel fundamental en la derrota de la Revolución Argentina entre 1969 y 1971 y si se asume

³ Sobre esta cuestión puede leerse Pablo Buchbinder (2005), también, centrado en el caso de la UBA, Juan Sebastián Califa (2007) y finalmente, un trabajo que describe de modo muy preciso la respuesta estudiantil a estos hechos ha sido escrito por Pablo Bonavena (1995)

⁴ Quizás resultaría de interés recordar que la teoría social en la actualidad se encuentra discutiendo estas mismas cuestiones de la tensión entre la práctica y la estructura (Bourdieu) mundo de la vida y sistema (Habermas) o acción y estructura (Giddens). En todos estos casos se señala la necesidad de conceptos que permitan abandonar tales dicotomías (habitus, acción comunicativa, estructura) aunque se reconoce que el peso explicativo en cada una de estas instancias debe verse en relación a los objetos concretos que abordará la investigación.

que la cultura y el movimiento juvenil fueron elementos significativos de tal proceso resulta imperioso investigar con profundidad, cosa que no se ha hecho más que para el caso de Buenos Aires,⁵ lo sucedido con la juventud universitaria y el papel que jugó en los acontecimientos de aquellos años. Por estas cuestiones para nuestro problema es pertinente considerar el proceso social general que vive Argentina y las regiones de Resistencia-Corrientes, Rosario, Córdoba (Córdoba capital) y Tucumán (San Miguel de Tucumán) entre 1966 y 1971, pero también resulta imperioso analizar las prácticas de lucha estudiantiles en esas regiones. Tenemos muchos trabajos que analizan la actividad general de lucha de calles, de la clase obrera o de las organizaciones armadas, sin embargo son escasas las explicaciones de las luchas estudiantiles. Poco se sabe de la sociabilidad estudiantil en las provincias, tan diferentes a Buenos Aires, donde los estudiantes fueron una parte destacada de las rebeliones que derrotaron el proyecto de Onganía ¿qué ocurría en los comedores estudiantiles o en los pensionados católicos que eran atacados por la dictadura? ¿Cómo se formaban y disponían al combate las agrupaciones católicas que desde 1968 van a confluir en la Mesa Nacional del Peronismo Universitario⁶ y en algunos casos posteriormente en Montoneros? La experiencia y la lucha de los estudiantes de las regiones de Resistencia-Corrientes, Rosario, Córdoba y Tucumán, son parte fundamental en los hechos que destruyeron el proyecto autoritario de la Revolución Argentina entre 1969 y 1971 y como tal merece ser estudiado.

En consecuencia, mi investigación se centrará en las luchas estudiantiles en este período de ruptura radical en la historia de las luchas sociales en Argentina, intentando analizar como constituyeron al movimiento estudiantil como movimiento social, en sus éxitos y sus fracasos. La investigación se concentrará en las acciones de lucha del movimiento estudiantil universitario chaco-correntino, rosarino, tucumano (San Miguel de Tucumán) y cordobés (Córdoba capital), sobre todo a partir del golpe de Estado de Onganía y la intervención a las universidades nacionales en 1966 hasta llegar a Abril de 1971, cuando con posterioridad a los hechos de masas conocidos como Viborazo, se produjo el golpe de Estado de Lanusse.

La elección de las coordenadas espacio temporales sigue un criterio teórico. Temporalmente el golpe de Estado de Onganía representó un quiebre en el desarrollo social ya explicitado. Por otra parte, se considera que en los hechos de masas conocidos como el Rosariazo de mayo

⁵ Lo que revela una dosis de porteñismo.

⁶ Formada por el Integralismo, grupos peronistas y otros grupos católicos de todo el país y organizada durante el mes de agosto de 1968 en Rosario. Sobre el particular puede leerse Millán y Bonvanena (2007b). La influencia creciente de los grupos católicos en las universidades de las provincias argentinas hacia fines de la década de 1960 ha sido destacada por Pablo Buchbinder (2005).

y Cordobazo, ocurridos en 1969, se inauguró una nueva y diferente etapa de confrontaciones sociales en Argentina. Este proceso tiene una inflexión importante cuando entre fines de 1970 y principios de 1971 se sucedieron el Tucumanazo de noviembre de 1970 y el Viborazo de marzo de 1971. Estos hechos generaron la retirada de la Revolución Argentina, expresada en el golpe de Estado de Lanusse en abril de 1971 y en su rápida explicitación de las intenciones de convocar a elecciones y legalizar los partidos políticos.

En cuanto a lo espacial la elección de Resistencia-Corrientes, Rosario, Córdoba y Tucumán son, al entender de los especialistas antes mencionados, los lugares centrales donde se originó la ruptura social y las nuevas características que adquirió el conflicto social entre 1969 y 1971. Un análisis de las luchas estudiantiles en estas ciudades parece ser relevante para aportar información a la explicación del proceso general. Cada una de estas ciudades tiene sus particularidades, pero por los estudios previos que he venido realizando (Millán, 2007a; Millán y Bonavena, 2008a 2008b 2008b 2008d 2007a 2007b 2007c y 2007d), parece haber coincidencia en la importancia de las luchas estudiantiles y en las alianzas de los estudiantes con otras fracciones sociales. En cierto sentido estas ciudades pueden ser tomadas como una unidad de análisis, ya que representan lugares privilegiados para analizar la conflictividad social del período.

Estado de la cuestión

La investigación sobre el movimiento estudiantil reconoce, hablando de modo esquemático, tres etapas identificadas con períodos históricos y que, pese a las diferentes perspectivas, tienen rasgos muy diferentes en la estructura interna de sus textos.

La primera etapa, muy rica, cuantitativa y cualitativamente en producción sobre el tema, se inició en la década de 1960 y se extendió hasta fines de la de 1970. Los textos de este período se caracterizan por dar una apreciación global de la situación estudiantil. En este sentido es importante tener en cuenta que el interés de los científicos sociales por el estudiantado conformó un fenómeno general y no una peculiaridad argentino o latinoamericana. En 1964 Bourdieu publicó *Los herederos*, un libro donde ha explicado las determinaciones sociales del estudiantado francés, a la vez que ha profundizado sobre sus formas de sociabilidad. También en esta etapa se desarrolló la perspectiva generacional para abordar los cambios en la cultura

juvenil⁷ y el movimiento estudiantil, así lo testimonian las obras de Lewis Feuer (1969 y 1971) y de Margaret Mead (1971). Esta perspectiva es muy importante, ya que recoge rasgos de la sociedad de posguerra que han sido destacados en la historiografía posterior. Eric Hobsbawn en *Historia del siglo XX* señaló que en la segunda posguerra se había desarrollado una cultura juvenil tan característica que marcaba un salto generacional sin precedentes. También Alejandro Cataruzza (1997) ha señalado que este es un aspecto importante en el conjunto de fenómenos sociales que caracterizan a la década de 1970 en Argentina.

Otras reflexiones relevantes fueron desarrolladas por Alain Touraine en su libro *La sociedad postindustrial* (1971) donde localizaba al movimiento estudiantil, a partir del mayo francés de 1968, en un lugar similar al que ocupaba el movimiento obrero en la sociedad anterior, haciendo un paralelo entre el antiguo rol de la fábrica en la sociedad y el nuevo rol de la universidad. Esta posición fue criticada por Gareth Stedman Jones (1970) quien si bien destacaba el rol de las luchas estudiantiles, consideraba central la actuación del movimiento obrero a la hora de las grandes transformaciones sociales.

En el contexto latinoamericano, a fines de la década de 1960 la cuestión estudiantil revistió también reflexiones desde diversos marcos teóricos como las compiladas por Aldo Solari (1968) o el trabajo de especialistas no latinoamericanos como Robert Scott (1969). En Argentina durante 1968 Ciria y Sanguinetti (1987) y luego Graciarena (1971) y Portantiero (1978) publicaron trabajos sobre la tradición reformista universitaria. Ciria y Sanguinetti han hecho un recorrido por el legado político ideológico del reformismo universitario desde la Reforma en 1918 hasta fines de la década de 1960. Graciarena ha caracterizado al movimiento estudiantil reformista de Argentina como un fenómeno eminentemente ligado a las clases medias. Esta perspectiva, si bien puede resultar interesante, hace muy difícil comprender las alianzas con el movimiento obrero que se desarrollaron a fines de la década de 1960. A su vez, deja fuera los conflictos propios de la condición estudiantil y la conformación de la identidad política de los estudiantes. En este sentido creo que la posición de Graciarena debería ser parte de una explicación más compleja y no una explicación.⁸ El trabajo de Portantiero, que recopila material documental, es precedido por una introducción en la que, intentando teorizar, señalaba que los estudiantes son fuerza de trabajo en formación y se han dispuesto al combate social por su situación crítica en relación a su posición en el mercado laboral. Sin desestimar estas afirmaciones, nuevamente creo necesario centrarse en lo que

⁷ Sobre cultura juvenil se destaca el libro de Mario Margulis (ed.) (1996) *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud*. Ed. Biblos. Buenos Aires.

⁸ Una crítica a la posición de Jorge Graciarena puede verse en Juan Sebastián Califa (2007).

efectivamente ocurre con los estudiantes dentro de la universidad, lo que significa no abandonar la inserción de la universidad y sus estudiantes en la sociedad, pero entender los conflictos propios de la condición de estudiantes universitarios, que como hipotetizo, son sumamente relevantes a la hora de explicar el desarrollo del movimiento estudiantil y su participación en los hechos de masas mencionados.

Este panorama característico de los sesenta contrasta con el de los años ochenta donde se registra una producción mucho menor sobre el tema. Durante estos años asistimos al desarrollo de una producción de características predominantemente testimoniales. De este período proceden los trabajos de Levenberg y Merolla (1988), Toer (1988) y Ceballos (1985) que se concentran en informarnos acerca de la vida en los claustros universitarios durante la décadas precedentes mediante documentos y entrevistas a protagonistas.

Desde mediados de la década de 1990 y hasta la actualidad atravesamos una tercera etapa en la cual la producción científica sobre el movimiento estudiantil es escasa y fragmentaria pero bien documentada y de calidad. Es posible observar así como la perspectiva más global y general sobre el desarrollo de los movimientos estudiantiles fue sustituida por los estudios de casos específicos. En el contexto contemporáneo se destaca por ejemplo el trabajo sobre el ideario reformista realizado por Ogando y Harracá (2007). Si uno analiza este legado a través de los aportes de Sigal (1991) alrededor de la identidad reformista como una posición política democrática, basada en cierta escisión ideológica entre la universidad y la sociedad, lo cual condujo a una defensa del autogobierno y más profundamente de la autonomía universitaria se puede ver que es preciso analizar que ocurre con esta tradición reformista en el movimiento estudiantil que participa de los hechos mencionados. En este sentido es muy factible que haya habido una ruptura generacional sin estudiar en las regiones que abordaremos.

También es destacable el trabajo centrado en las formas de socialización del movimiento estudiantil de la UBA entre 1955 y 1976 que está realizando Califa (2007) y los aportes de Bonavena para reconstruir la artesanía propia del proceso de luchas estudiantiles en los 60 y 70. Este investigador ha contribuido al conocimiento de dicho proceso publicando numerosos trabajos en congresos, revistas y libros. Junto a este autor, y también por mi cuenta, he publicado y presentado varios trabajos sobre el movimiento estudiantil de los 60' y 70' durante los últimos años.⁹ En ellos la perspectiva es describir de cómo se han dado los enfrentamientos concretos en la lucha estudiantil, explicando ciudad por ciudad y día a día como en esos hechos se van constituyendo y alineando fuerzas sociales.

⁹ Sobre las luchas estudiantiles de Rosario Millán y Bonavena (2008b; 2007b; 2007c; 2007e). Sobre las luchas estudiantiles en Corrientes y Chaco puede leerse Millán (2007a; 2006b) y Millán y Bonavena (2005).

Existen también trabajos no necesariamente centrados en el movimiento estudiantil pero que tienen gran relevancia en la investigación sobre el mismo. Un área problemática es la de la cultura y los intelectuales en nuestro país en los 60', aunque, lamentablemente para nuestro trabajo, muy centrados en Buenos Aires. Los textos anteriormente mencionados de Sigal (1991), Terán (1991), Altamirano (2001) y el libro de Suasnábar (2004) sobre la relación entre la pedagogía universitaria y la política entre 1955 y 1976, son un aporte para enmarcar mi actividad investigativa. También existen trabajos sobre la historia de la universidad en Argentina como el de Buchbinder (2005), Cano (1985) Mignone (1998) y Pérez Lindo (1985) que aportan valiosa información sobre el marco en el cual se desarrolla la actividad estudiantil.

Por otra parte dentro de los estudios generales sobre el proceso que vamos a abarcar en esta tesis existen, como he señalado, diversas perspectivas. Lo que en todo caso enfatizaremos es que para todos los trabajos mencionados sobre este período las luchas sociales del litoral y del interior entre los años 1969 y 1971 han formado una fuerza antidictatorial que ha derrocado a la dictadura impuesta en 1966. Se conocen trabajos generales sobre el proceso (Camarero, Pozzi y Schneider, 2002; Portantiero, 1973; O'Donnell, 1982; Romero, 1995; Lobato y Suriano, 2003; Bonavena, Maañón, Morelli, Nievas, Paiva y Pascual, 1998; Werner y Aguirre, 2007) sobre algunos de los hechos de masas (Delich, 1970; Gordillo, 2001; Cena, 2000; Balvé y Balvé, 2005; Balvé, Murmis, Marín, Aufgang, Bar, Balvé y Jacoby, 2005; Moreno, 1997; Zarrabeitia, 2003) trabajos centrados en la clase obrera (James, 2007; Brenan, 1996) y trabajos centrados en las organizaciones armadas (Pozzi, 2001; Anguita y Caparrós, 1996/8; Gillespie, 2008). De todos estos trabajos quizás sólo el de Delich (1970) dedica un capítulo al movimiento estudiantil en el Cordobazo de Mayo de 1969. El mismo considera que en aquel momento se encontraban en crisis los marcos de referencia estudiantiles en un triple plano: el de la sociedad en su conjunto, el de la universidad y el de la propia condición estudiantil. Esta breve reflexión omite explicar cómo se produjo tal crisis, porque y sobre todo, por el año en que fue realizada, su impacto sobre la sociedad argentina en su conjunto.

De estas líneas se desprende que todavía se deja sentir la ausencia de una historia del movimiento estudiantil en las regiones y en la coyuntura en que éste participa de la lucha contra la dictadura de Onganía. Esta omisión es problemática, ya que si consideramos que las luchas sociales en el litoral y el interior de Argentina derrotaron a la Revolución Argentina entre 1969 y 1971 y si se tiene en cuenta que la cultura y el movimiento juvenil fueron elementos significativos de tal proceso resulta urgente investigar, cosa que no se ha hecho más que para el caso de Buenos Aires, que ocurre con la juventud universitaria. Poco se sabe

de la sociabilidad estudiantil en las provincias, tan diferentes a Buenos Aires, donde los estudiantes fueron una parte destacada de las rebeliones que derrotaron el proyecto de Onganía. La experiencia y la lucha de los estudiantes de las regiones de Resistencia-Corrientes, Rosario, Córdoba y Tucumán, son parte fundamental en los hechos excepcionales que destruyeron el proyecto autoritario de la Revolución Argentina entre 1969 y 1971 y en este sentido es fundamental la investigación propuesta para comprender el proceso general en que se enmarcan estas luchas.

Algunas hipótesis

- Las luchas estudiantiles se hicieron posibles en un proceso social de elevada conflictividad, sin embargo las mismas contribuyeron de manera fundamental a la experiencia de lucha general en el campo de los opositores al régimen militar de la Revolución Argentina y en la descomposición del régimen antedicho.
- Los estudiantes se constituyeron como movimiento social en un doble plano cambiante de luchas sociales: al principio de nuestro período son luchas predominantemente corporativas y posteriormente, producto de las luchas anteriores, sus luchas sociales resultan cada vez más políticas.
- La experiencia estudiantil en Corrientes, Resistencia, Rosario, Córdoba y Tucumán entre junio de 1966 y abril de 1971 contribuyeron decisivamente a transformar las formas de lucha, de organización y las ideas sobre la política y la sociedad de los estudiantes de estas regiones. Este proceso parece ser el pasaje de una situación anterior donde primaba la tradición reformista universitaria con sus centros de estudiantes, sus reformas gremiales y sus vínculos mediados con las organizaciones de la sociedad civil (partidos políticos, sindicatos, iglesia, etc.) a una situación posterior de mayor diversidad de formas de organización estudiantil, mayor politización e integración de los estudiantes con organizaciones de la sociedad civil.

Algunas dimensiones teóricas para investigar

El objetivo de nuestro trabajo es analizar al movimiento estudiantil de fines de la década de 1960 y principios de la de 1970 en Argentina y su incidencia en el proceso que condujo a la

caída de la revolución argentina. Para ello nos centraremos en las luchas sostenidas por los estudiantes de Corrientes, Resistencia y Rosario entre junio de 1966 y julio de 1971. Estas luchas pueden ser entendidas como conjuntos de **enfrentamientos** (Marín, 1981), es decir situaciones en las que se ponen en acto contradicciones y/o antagonismos sociales. Esta noción es central, porque es el elemento mínimo observable. Será la clasificación y contabilidad de los enfrentamientos lo que nos dará la descripción de las luchas estudiantiles en el período y lugares en que nos centremos en esta tesis.

Del ordenamiento de estos en el tiempo y el espacio surgirá una **periodización** tentativa, es decir un orden lógico en la escala de los enfrentamientos en el cual procuraremos ver el desarrollo de las luchas y de los sujetos en ellas. En este trabajo nos proponemos periodizar las luchas estudiantiles en Corrientes, Resistencia y Rosario entre junio de 1966 y julio de 1971. Los criterios de una periodización los he establecido en “El movimiento estudiantil argentino en la actualidad. Notas para una investigación” (Millán: 2006a) donde señalé que se pueden considerar cuatro estadios de lucha estudiantil: el primero considerado de luchas individuales, el segundo de luchas fragmentarias vinculadas a cursos, disciplinas académicas o ciudades particulares, el tercero ligado a lo corporativo a nivel nacional y el cuarto relacionado a la lucha estudiantil como parte de la lucha política nacional, a los estudiantes como parte de un bando en la lucha por la organización de la sociedad. En este proceso se va conformando el estudiantado como **sujeto colectivo**, como un agrupamiento humano que excede a la suma de sus integrantes particulares y que participa en tanto grupo de la vida social y sus disputas.

Un sujeto colectivo es una articulación de seres humanos que se constituye en los enfrentamientos concretos que lleva adelante con otros sujetos sociales. La constitución de un sujeto social implica enfrentamientos, lo que supone determinadas redes sociales y marcos de referencias para movilizar a las personas que forman parte del mismo y determinadas alianzas con otros sujetos con los cuales articular fuerzas para enfrentar enemigos en común. Al analizar al movimiento estudiantil desde sus enfrentamientos interesa ver como se articulan oportunidades políticas, repertorios de acción colectiva, constitución de redes sociales, movilización de recursos y procesos identitarios.

Dentro de estos procesos identitarios es central considerar en primer lugar la identidad reformista en la universidad. Sigal (1991) considera que el **reformismo universitario** es a la vez una ideología de las clases medias y un programa político para la universidad. En este programa se encontraban los fundamentos más profundos de la defensa de la autonomía universitaria, su democracia interna (cogobierno), su orden institucional (centros y

federaciones estudiantiles) y su separación relativa respecto de la sociedad (la primacía de la identidad reformista sobre la identidad partidaria es un buen ejemplo). Aquí interesa saber que ocurre durante nuestro proceso con el reformismo universitario. Por otra parte se debe tomar en cuenta la influencia ideológica de la Revolución Cubana, ya que como bien señalan Sigal (1991), Terán (1991) y Altamirano (2001) este proceso permitió una confluencia político ideológica entre el nacionalismo y el marxismo, entre la izquierda y el peronismo, dando como resultado una crisis de la izquierda tradicional, expresada en el Partido Socialista y el Partido Comunista, y una **renovación político cultural de la izquierda argentina**. Este concepto es central en el anclaje identitario de este movimiento, a la vez que hipotetizamos que este movimiento contribuyó significativamente a dicho proceso de renovación.

A su vez, existe una parte de los recursos en la constitución de los sujetos colectivos que es central en nuestra tesis: son las **alianzas** que sostienen los estudiantes con otras fracciones sociales que hemos mencionado. En este sentido estas alianzas antidictatoriales constituyeron una nueva fuerza que cambió la relación de fuerzas políticas en la sociedad argentina. Los estudiantes parecen haber formado una **fuerza social política**, es decir una fuerza que se compone por una alianza entre distintos sujetos colectivos frente a un enemigo común. Este concepto fue formulado por Bonavena (inédito) por analogía al concepto de fuerza social productiva en *El Capital* de Marx, donde la fuerza colectiva que hacía posible la cooperación en el terreno de la producción era superior a la suma de las fuerzas individuales. En el caso de la fuerza social política son las alianzas las que desarrollan una fuerza colectiva superior a la suma de las partes en el terreno político.

En este trabajo haremos énfasis en la descripción de las luchas estudiantiles de Corrientes, Resistencia y Rosario entre junio de 1966 y julio de 1971. En este sentido concitarán nuestro interés las formas organizativas, los repertorios de lucha y los marcos interpretativos que se hacen visibles en las luchas estudiantiles. A su vez reconocemos que la multicausalidad de este proceso implica muchos aspectos que serán tenidos en cuenta como marco fundamental de las luchas aquí descriptas. Algunas de estas variables son: la guerra fría (Benz, Wolfgang y Herman, Graml, 2002 y 1998) una situación revolucionaria mundial (Hobsbawn, 2002), el contexto revolucionario en América Latina (Halperin Dongui, 1986; Sigal, 1991, Altamirano, 2001, Terán, 1991), la doble proscripción de la clase obrera en la proscripción del peronismo (Bonavena, Maañón, Morelli, Nievas, Paiva y Pascual: 1998), el empate hegemónico entre fracciones burguesas en Argentina (Portantiero, 1973), la explosión demográfica mundial y argentina de la universidad (Hobsbawn, 2002 y Buchbinder, 2005), el auge mundial de las luchas estudiantiles en la década de 1960 (Hobsbawn, 2002), las transformaciones culturales

de los 60' (Sigal, 1991 Terán, 1991 y Altamirano, 2001) la crisis del modelo de industrialización por sustitución de importaciones en Argentina (Balvé y Balvé, 2005; Balvé, Murmis, Marín, Aufgang, Bar, Balvé y Jacoby: 2005), el desarrollo desigual y combinado del capitalismo en las regiones mencionadas (Balvé y Balvé, 2005; Balvé, Murmis, Marín, Aufgang, Bar, Balvé y Jacoby: 2005), la política del capital financiero en Argentina (Portantiero: 1973) etc. En efecto existen múltiples causas que confluyen para hacer de estas regiones y de estos estudiantados sujetos en conflicto. Lo que importa en tal caso no es hacer una enumeración de causas, que quizás son conocidas por todos, sino entender cómo se desarrolló de manera concreta la lucha estudiantil y que aportó la misma al proceso general.

Actividades y metodología

La propuesta aquí presentada se realizará, en caso de ser aprobada, de la siguiente manera: en primer lugar trabajaremos en la construcción de los datos. Para ello existen fuentes secundarias y primarias de datos. Entre las fuentes secundarias se encuentran: a) una cronología de hechos de lucha estudiantil realizada por Pablo Bonavena (1990/2) y b) los trabajos de Mignone (1998, 1986) sobre legislación universitaria. Entre las fuentes primarias a relevar se encuentran: a) los diarios locales (El Litoral, Norte, La Capital, La Voz del Interior, La Gaceta) b) los archivos de las Universidades Nacionales de Córdoba, Nordeste, Rosario y Tucumán, c) los censos universitarios, d) periódicos de corrientes y organizaciones políticas de la época, e) alrededor de 12 entrevistas abiertas a protagonistas de estos hechos que actualmente residen en las ciudades de Buenos Aires, Corrientes, Córdoba, San Miguel de Tucumán y Rosario.

Con estos elementos construiremos una matriz de datos que me permitirá ordenar la información de modo que se haga observable el desarrollo del movimiento estudiantil. Algunas de estas variables son la cantidad de participantes en las luchas, la cualidad de las declaraciones de los estudiantes, la cualidad de sus acciones, los apoyos sociales de los estudiantes, etc. A continuación procederemos mediante una triangulación entre técnicas cuantitativas, como el análisis estadístico multivariado, y cualitativas, como el análisis del discurso de las entrevistas o declaraciones de la época, al análisis de dicha matriz en busca de una explicación de conjunto de dicho desarrollo en cada una de las ciudades mencionadas.

Posteriormente realizaremos un análisis comparativo entre el desarrollo del movimiento estudiantil en cada una de las ciudades, esperando poder extraer algunas conclusiones que

sirvan para explicar los factores regionales y nacionales para la constitución del movimiento estudiantil en cada ciudad.

Bibliografía

- Altamirano, Carlos (2001) *Bajo el signo de las masas (1943-1973)*. Ed. Ariel. Buenos Aires.
- Antognazzi, Irma y Ferrer, Rosa (comp.) (1995) *Del Rosariazo a la democracia del 83*. Ed. UNR. Rosario.
- Balvé, Beba y Balvé, Beatriz (2005) *El 69. Huelga política de masas. Rosariazo - Cordobazo - Rosariazo*. Ed. Razón y Revolución – CICSO. Buenos Aires.
- Balvé, Beba; Murmis, Miguel; Marín Juan C.; Aufgang, Lidia; Bar, Tomás; Balvé, Beatriz y Jacoby, Roberto (2005) *Lucha de calles lucha de clases*. Ed. Razón y Revolución – CICSO. Buenos Aires.
- Benz, Wolfgang y Herman, Graml (2002) *El siglo XX. III. Problemas entre los dos bloques de poder*. Ed. Siglo XXI. Madrid.
- Benz, Wolfgang y Herman, Graml (1998) *El siglo XX. II. Europa después de la segunda guerra mundial*. Ed. Siglo XXI. Madrid.
- Bonavena, Pablo (1990/2) “Las luchas estudiantiles en Argentina 1966/1976”. Informe de Beca de Perfeccionamiento. Secretaría de Ciencia y Técnica, Universidad de Buenos Aires.
- Bonavena, Pablo (1995) “Las luchas estudiantiles y violencia política en la Argentina del golpe de Onganía a la primera huelga general de la CGT contra la dictadura. Una descripción de los hechos” en Revista *Nuevo Espacio* Año 2, nº 2. Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Ed. Oficina de Publicaciones del Ciclo Básico Común de la Universidad de Buenos Aires. Pp. 69/88.
- Bonavena, Pablo (1996) “El movimiento estudiantil frente al gobierno de Cámpora” ponencia presentada en Jornadas Nacionales *Argentina: raíces históricas del Presente*. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Rosario.
- Bonavena, Pablo (1997) “Juan Domingo Perón y el contracordobazo” Cuaderno de Trabajo nº 3. Ediciones del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján / Red de Editoriales de la Universidad Nacional.
- Bonavena, Pablo; Maañón, Mariana; Morelli, Gloria; Nievas, Flabián; Paiva, Roberto y Pascual, Martín (1998) *Orígenes y desarrollo de la guerra civil en Argentina (1966-1976)*. EUDEBA. Buenos Aires.
- Bonavena, Pablo (2005) “Cuerpos de delegados en la Facultad de Arquitectura de la UBA y de la Escuela de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón” en revista *Praxis* nº 1. Pp. 10/8. Buenos Aires.
- Bonavena, Pablo (2006) “El movimiento estudiantil de San Juan y San Luis: del golpe de Onganía al Cordobazo” en revista *Razón y Revolución* nº 15. Pp. 83/101. Buenos Aires.
- Bonavena, Pablo, Califa, Juan Sebastián y Millán, Mariano (comps.) (2007) *El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente*. Ed. Cooperativas. Buenos Aires.
- Brenan, James (1996) *El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba 1955-1976*. Ed. Sudamericana. Buenos Aires.
- Bourdieu, Pierre (2007) *El sentido práctico*. Ed. Siglo XXI. Buenos Aires.
- Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean Claude (2006) *Los herederos. Los estudiantes y la organización de la cultura*. Ed. Siglo XXI. Buenos Aires.
- Bourdieu, Pierre (1990) “Algunas propiedades de los campos” en *Sociología y cultura*. Ed. Grijalbo. México.

- Buchbinder, Pablo (2005) *Historia de las universidades argentinas*. Ed. Sudamericana. Buenos Aires.
- Califa, Juan Sebastián (2007) “El movimiento estudiantil de la UBA entre 1955 y 1976. Un estado de la cuestión y algunos elementos para su estudio” en Bonavena, Pablo; Califa, Juan Sebastián y Millán, Mariano (comps.) *El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente*. Ed. Cooperativas. Buenos Aires.
- Camarero, Hernán, Pozzi, Pablo y Schneider, Alejandro (2000) *De la revolución libertadora al menemismo*. Ed. Imago Mundi. Buenos Aires.
- Cano, Daniel (1985) *La educación superior en la Argentina*. Ed. Flacso. Buenos Aires.
- Caparrós, Martín y Anguita, Eduardo (1996/7/8) *La voluntad. T I, II y III*. Ed. Norma. Buenos Aires.
- Castillo, Cristian (2004) “Elementos para un cuarto relato sobre el proceso revolucionario de los setenta y la dictadura militar” en revista *Lucha de clases* n° 4, segunda época. Buenos Aires.
- Cataruzza, Alejandro (1997) “El mundo por hacer. Una propuesta para el análisis de la cultura en la Argentina de los años setenta” en revista *Entrepasados*, n° 13, pp. 103/14.
- Ceballos, Carlos (1985) *Los estudiantes universitarios y la política (1955-1970)*. Ed. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.
- Cena, Juan Carlos (comp.) (2000) *El Cordobazo. Una rebelión popular*. Ed. La rosa Blindada. Buenos Aires.
- Ciria, Alberto y Sanguinetti, Horacio (1987) *La Reforma Universitaria*. Ed. CEAL. Buenos Aires.
- Cockburn, Alexander y Blackburn, Robin (comp.) (1970) *Poder estudiantil. Problemas, diagnósticos y actos*. Ed. Nuevo Tiempo. Caracas.
- Crenzel, Emilio (1997) *El tucumanazo*. Ed. Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán.
- Delich, Francisco (1970) *Crisis y protesta social. Córdoba, mayo de 1969*. Ed. Signos. Buenos Aires.
- Feuer, Lewis (1969) *Los movimientos estudiantiles. Las revoluciones nacionales y sociales en Europa y el Tercer Mundo*. Ed. Paidós. Buenos Aires.
- Feuer, Lewis (1971) *El cuestionamiento estudiantil del establishment. En los países capitalistas y socialistas*. Ed. Paidós. Buenos Aires.
- Flores, Gregorio (1994) *Sitrac Sitram. Del Cordobazo al clasismo*. Ed. Magenta W. Avellaneda.
- Gillespie, Richard (2008) *Soldados de Perón*. Ed. Sudamericana. Buenos Aires.
- Giddens, Anthony (1995) *La constitución de la sociedad*. Ed. Amorrortu. Buenos Aires.
- Giddens, Anthony (1993) *Las nuevas reglas del método sociológico*. Ed. Amorrortu. Buenos Aires.
- Gordillo, Mónica (ed) (2001) *Actores, prácticas, discursos en la Córdoba combativa: una aproximación a la cultura política de los '70*. Ed. Ferreyra. Córdoba.
- Graciarena, Jorge (1971) “Clases medias y movimiento estudiantil. El reformismo argentino: 1918-1966” en *Revista Mexicana de Sociología*, año 33 n° 1. Instituto de Investigaciones Sociológicas. UNAM. México.
- Habermas, Jürgen (1999) *Teoría de la acción comunicativa. Tomo I. Racionalidad de la acción y racionalización social*. Ed. Taurus. Madrid.
- Habermas, Jürgen (1999) *Teoría de la acción comunicativa. Tomo II. Crítica de la razón funcionalista*. Ed. Taurus. Madrid.
- Halperin Dongui, Tulio (1986) *Historia contemporánea de América Latina*. Ed. Alianza. Buenos Aires.
- Hobsbawm, Eric (2002) *Historia del siglo XX*. Ed. Crítica. Buenos Aires.
- Izaguirre, Inés y Aristizábal, Zulema (2000). “Las luchas obreras. 1973 – 1976”. Documento de trabajo n° 17. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Argentina.

- Jacoby, Roberto (1977/8) *Conciencia de clase y enfrentamientos sociales*. CICSO. Buenos Aires.
- James, Daniel (2007) *Resistencia e integración*. Ed. Siglo XXI. Buenos Aires.
- Jones, Gareth Stedman (1970) “El sentido de la rebelión estudiantil” en Cockburn, Alexander y Blackburn, Robin (comp.) (1970) *Poder estudiantil. Problemas, diagnósticos y actos*. Ed. Nuevo Tiempo. Caracas.
- Levenberg, Rubén y Merolla, Daniel (1988) *Un solo grito. Crónica del movimiento estudiantil universitario de 1918 a 1988*. Ed. FUBA. Buenos Aires, 1988.
- Lobato, Mirta y Suriano, Juan (2003) *La protesta social en Argentina*. Ed. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- Mao Tse tung (1974) “La orientación del movimiento juvenil” en Mao Tse Tung *Obras* Tomo VII. Pp. 121/32. Ed. La Paloma. Buenos Aires.
- Margulis, Mario (ed.) (1996) *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud*. Ed. Biblos. Buenos Aires
- Marín, Juan Carlos (1981) *La noción de polaridad en los procesos de formación y realización de poder*. Cuadernos de CICSO: 8. Buenos Aires.
- Marín, Juan Carlos (2003) *Los hechos armados*. Ed. P.I.C.A.S.O. / La rosa blindada. Buenos Aires.
- Marx, Karl (2001) *El capital*. Ed. Siglo XXI. Buenos Aires.
- Mc Adam, Mc Carthy y Zald (1999) “Oportunidades, estructuras de movilización y procesos enmarcadores: hacia una perspectiva sintética y comparada de los movimientos sociales” en Mc Adam, Mc Carthy y Zald (eds.) *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Ed. Istmo. Madrid.
- Mead, Margaret (1971) *Cultura y compromiso. Ensayo sobre la ruptura generacional*. Ed. Granica. Buenos Aires.
- Mignone, Emilio (1998) *Política y universidad: el estado legislador*. Ed. Lugar. Buenos Aires.
- Mignone, Emilio (1986) “Argentina: conceptos y evolución de la autonomía universitaria en la Argentina” en *Autonomía universitaria: tensiones y esperanzas*. Organización de Estados Americanos. Departamento de Asuntos Educativos. Washington, D.C. p. 35-59.
- Millán, Mariano (2007a) “Un ejemplo de la construcción de alianzas en el campo popular: el movimiento estudiantil de Corrientes y Chaco entre 1966 y 1969.” En Pablo Bonavena, Juan Sebastián Califa y Mariano Millán (comp.) *El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente*. Ed. Cooperativas. Buenos Aires, 2007.
- Millán, Mariano (2006a) “El movimiento estudiantil argentino en la actualidad. Notas para una investigación”. Publicado en CD – ROM de las Primeras Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino. Buenos Aires. ISBN-10: 950-29-0963-1 / ISBN-13: 978-950-29-0963-9.
- Millán, Mariano (2006b) “La formación de alianzas en el campo popular: el caso del movimiento estudiantil de Corrientes y Chaco entre 1966 y 1969”. CD – ROM de las Primeras Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino. Buenos Aires. ISBN – 10: 950 – 29 – 0963 – 1 / ISBN – 13: 978 – 950 – 29 – 0963 – 9.
- Millán, Mariano y Bonavena, Pablo (2008a) “Las luchas estudiantiles por el ingreso irrestricto al sistema Universitario en 1971”. CD – ROM de las IV Jornadas de Trabajo sobre Historia Reciente. ISBN 978-950-673-669-9.
- Millán, Mariano y Bonavena, Pablo (2008b) “La lucha del movimiento estudiantil de un rosario al otro. Mayo a septiembre de 1969.” Ponencia a ser presentada en las II Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano. Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca, 11, 12 y 13 de septiembre.
- Millán, Mariano y Bonavena, Pablo (2008c) “Los estudiantes y sus luchas contra las restricciones para el ingreso a la Universidad en 1971” Ponencia a ser presentada en las VI Jornadas de Historia Moderna y Contemporánea. Universidad Nacional de Luján, 17 al 20 de septiembre de 2008

- Millán, Mariano y Bonavena, Pablo (2007b) “¿Cómo llegó el movimiento estudiantil rosarino al Rosariazo de mayo de 1969?” en revista *Razón y Revolución* n° 17. Buenos Aires, invierno de 2007. ISSN: 1515-1913.
- Millán, Mariano y Bonavena, Pablo (2007c) “La lucha estudiantil rosarina: del golpe de Onganía a los días previos al Rosariazo de mayo de 1969”. CD – ROM del III Congreso Interoceánico de Estudios Latinoamericanos. Políticas de la diversidad y políticas de la integración. Mendoza. ISBN 978-950-774-039-8.
- Millán, Mariano y Bonavena, Pablo (2007d) “El movimiento estudiantil y las luchas por el libre acceso a la universidad en el año 1970”. CD – ROM de las VII Jornadas de Sociología de la UBA. ISBN 978-950-29-1013-0.
- Millán, Mariano y Bonavena, Pablo (2007e) “El movimiento estudiantil rosarino antes y durante el rosariazo de mayo de 1969”. CD – ROM de las VII Jornadas de Sociología de la UBA. ISBN 978-950-29-1013-0.
- Millán, Mariano y Bonavena, Pablo (2005) “El movimiento estudiantil de Corrientes y Chaco: del golpe de Onganía al Cordobazo.”. ISSN: 1850-2458. Departamento de Sociología. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP. La Plata.
- Moreno, Nahuel (1997) *Después del Cordobazo*. Ed. Antídoto. Buenos Aires.
- Morero, Sergio; Eidelman, Ariel y Lichtman, Guido (coord.) (1996) *La noche de los bastones largos. 30 años después*. Ed. Documentos Página 12. Buenos Aires.
- O’Donell, Guillermo (1982) *El estado burocrático autoritario. 1966-1973*. Ed. Belgrano. Buenos Aires.
- Ogando, Martín y Harracá, Mariano (2007) “Los dolores que nos quedan son las libertades que nos faltan: una mirada sobre el significado y los alcances de la Reforma Universitaria” en Bonavena, Pablo; Califa, Juan Sebastián y Millán, Mariano (comp.) *El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente*. Ed. Cooperativas. Buenos Aires.
- Pérez Lindo, Augusto (1986) *Universidad, política y sociedad*. Ed. Eudeba. Buenos Aires.
- Portantiero, Juan Carlos (1973) “Clases dominantes y crisis política en la Argentina actual” en Braun, Oscar (comp.) *El capitalismo argentino en crisis*. Ed. Siglo XXI. Buenos Aires.
- Portantiero, Juan Carlos (1978) *Estudiantes y política en América Latina*. Ed. Siglo XXI. México.
- Pozzi, Pablo y Schneider, Alejandro (2000) *Los setentistas*. Ed. Eudeba. Buenos Aires.
- Pozzi, Pablo (2001) *El PRT – ERP. La guerrilla marxista*. Ed. Eudeba. Buenos Aires.
- Romero, Luis Alberto (1995) *Breve Historia Contemporánea de la Argentina*. Ed. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- Roze, Jorge (2007) *Lucha de clases en el Chaco contemporáneo*. Ed. Librería de la Paz. Resistencia.
- Schneider, Alejandro (2006) *Los compañeros. Trabajadores, izquierda y peronismo 1955-1976*. Ed. Imago Mundi. Buenos Aires.
- Scott, Robert (1969) “Student Political Activism in Latin America” en Lipset, Seymour y Altbach, Philip (comps.) *Students in Revolt*. Houghton Mifflin Company. Boston. Pp. 403/31.
- Sigal, Silvia (1991) *Intelectuales y poder en la década del sesenta*. Ed. Puntosur. Buenos Aires.
- Solari, Aldo (1968) “Introducción” en Solari Aldo (comp.) *Estudiantes y política en América Latina*. Ed. Monte Avila. Caracas.
- Suasnábar, Claudio (2004) *Universidad e Intelectuales. Educación y política en la Argentina (1955-1976)*. Ed. Flacso – Manantial. Buenos Aires.
- Terán, Oscar (1991) *Nuestros años sesentas*. Ed. Puntosur. Buenos Aires.
- Tilly, Charles (2000). “Acción colectiva” en *Apuntes de investigación del CECYP*. Año 4, n° 6.
- Touraine, Alain (1971) *La sociedad post industrial*. Ed. Ariel. Barcelona.
- Waldman, Peter (1999) “Guerra civil: aproximación a un concepto difícil de formular” en Waldman, Peter y Reinares, Fernando (comp.) *Sociedades en guerra civil*. Ed. Paidós. Barcelona.

- Werner, Ruth y Aguirre, Facundo (2007) *Insurgencia obrera en la Argentina 1969-1976*. Ediciones IPS. Buenos Aires.
- Zarrabeitia, César (2003) *La rebelión estudiantil del '69 en Corrientes*. Ed. Del autor. Corrientes.